



## Editorial

José Luis Crespo Fajardo

La lucidez, la llama del conocimiento, el mochuelo de Atenea, son conceptos asumidos generalmente sin la menor idea de la dificultad que conlleva su obtención. El fuego que robó Prometeo, para un buen observador, supuso un ominoso regalo a la civilización humana, ya que mientras el titán experimentaba un castigo infinito, el brillo del conocimiento condenó también a los hombres de moral pequeña y errática. Y, sin embargo, aquí persistimos los estudiosos, contra viento y marea, con el duro y, a veces penoso, trabajo de la indagación, garabateando apuntes en los pliegues de los cuadernos de campo, agregando webs a la barra de marcadores, con espíritu inconforme, escondidos con la nariz entre los libros.

En realidad, es esta una labor necesaria. La verdad existe y solo hay que encontrarla y compartirla. La verdad dice "Sígueme", con palabras que nos cubren y silban como el viento crepuscular entre los árboles de la selva. La verdad nos hace conocernos mejor a nosotros mismos, nos enseña a llorar, a reír, a sentir vergüenza, a soñar con el amor. Cuando miramos al cosmos y vemos el movimiento de las estrellas nocturnas en sus

constelaciones, somos conscientes del misterio. Somos apenas peces que dan vueltas en un vaso de agua, temblorosos, sin terminar de comprender qué es la libertad porque en nuestro entorno solo abundan guerras y conflictos amargos que escalan de continuo, hasta la más lacerante locura.

En definitiva, más allá de cuestionamientos metafísicos -siempre insatisfactorios-, el lector tiene entre manos el último número de la revista *Anales de la Universidad de Cuenca*, y las páginas del presente ejemplar vuelan alto. El primer artículo, firmado por la investigadora argentina Verónica Capasso, se titula "Subvertir el canon". Se trata de un texto que saca a colación la noción de contravisualidad como experiencia diferenciadora, susceptible de derrocar ese torbellino de conceptos hegemónicos estereotipados a los que, sin un verdadero espíritu crítico, nos hemos venido adaptando, quizá por simple comodidad. Continúa el número con el artículo "Maurizio Ferraris, crítico de Kant", del distinguido profesor Ernesto Castro. La disertación gira en torno al pensamiento de Ferraris, filósofo italiano contemporáneo del nuevo realismo. Con afilada agudeza se plantea una reflexión acerca de la clasificación dualista de los animales y lo que esto conlleva para la ontología. De interés medular es también el artículo "Propuesta de Metadatos Dublin Core para

esculturas egipcias: Creación de una colección digital en Omeka”, cuya autora, Beatriz Garrido-Ramos, se encuentra adscrita a la Universidad de Salamanca. A través del software Omeka es posible divulgar colecciones virtuales y musealizarlas, utilizando código y metadatos, lo cual se demuestra con un ejemplo. Por su parte, Pamela Jiménez Draguicevic, catedrática de la Universidad Autónoma de Querétaro, nos presenta “Análisis del proceso emocional como apoyo a la creación de personajes escénicos”. Su disertación aborda la importancia del factor psicológico en la creación de personajes. La autora comprende que la vinculación cuerpo-mente está en la base escénica del trabajo del actor, y traza un mapa teórico referencial de gran provecho para la disciplina. A continuación, el escrito de Patricio Sánchez-Quinchuela no dejará indiferente a nadie. Bajo el título “Trabajadores de las artes y la cultura: Una configuración dentro de la economía popular y solidaria en Ecuador”, recapacita sobre la situación, a veces precaria, que las personas empleadas en el campo artístico-cultural experimentan en nuestro país. Sigue el estudio “Hermenéutica de la danza en Isadora Duncan: La re-creación de la danza griega”, con el que la profesora Herminia Pagola explora la filosofía y los orígenes ocultos tras las creaciones (o re-creaciones) de Duncan, singular figura histórica de la danza. Inmediatamente

hallamos una terna de profesores de la Universidad de Cuenca, José Urgilés, Macarena Montes y Galo Carrión, quienes ponen de manifiesto una cuestión crucial en nuestra ciudad a través del artículo “¿Nombrar es existir? Política pública en torno a la denominación de calles en Cuenca (Ecuador)”. Los nombres del callejero urbano presentan un marcado sesgo de género, lo que se evidencia mediante una investigación rigurosa. Finalmente, Pablo Llamazares escribe el ensayo “Donald Judd en La Fundación Chinati. Algunas notas sobre su noción de espacio expositivo”, que indaga, a partir de material de archivo, en la teoría del gran escultor y arquitecto estadounidense. A modo de guinda del pastel, se presentan las magníficas pinturas, miscelánea entre lo cotidiano y lo místico, de Juan Largo.

Esperamos que el lector de *Anales* escudriñe los contenidos con satisfacción. El conocimiento humano nunca fue medible o comprimible en páginas de papel, situación que, incluso en esta era de espléndida conectividad, se revalida en la versión online de la revista. El saber, cuando no se viste de ignorancia, siempre se reinventa, o si no se transforma en poesía, que es, asimismo, sinónimo de invención.